

Desafíos económicos del nuevo gobierno de los Estados Unidos*

Economic challenges
of the new U.S. administration

*Dimitri B. Papadimitriou, Nikolaos Rodousakis,
Giuliano T. Yajima y Gennaro Zezza***

ABSTRACT

Ahead of the U.S. presidential election in November 2024, the article analyzes the challenges the future administration will face, domestically and abroad. It focuses, in particular, on the domestic economic challenges for the next three years. It examines current economic conditions, e.g., monetary policy, inflation, spending, and investment. Finally, it makes a comparative analysis based on the outcome of the elections in the two likely scenarios.

Keywords: United States; economic policy; projections; presidential elections. *JEL codes:* H11, O51, P17.

RESUMEN

Ante las elecciones presidenciales de noviembre de 2024 en los Estados Unidos, este artículo analiza los desafíos que el futuro gobierno enfrentará, internamente y

* Artículo publicado originalmente como Dimitri B. Papadimitriou, Nikolaos Rodousakis, Giuliano T. Yajima y Gennaro Zezza (2024, noviembre). *Economic Challenges of the New US Administration*. Annandale-on Hudson, Nueva York: Levy Economics Institute of Bard College. Reproducido con permiso del Levy Economics Institute of Bard College. [Traducción del inglés de Alejandra S. Ortiz García; resumen del editor.]

** Dimitri B. Papadimitriou, presidente emérito del Levy Economics Institute, Nueva York, Estados Unidos. Nikolaos Rodousakis, investigador asociado del Centre of Planning and Economic Research, Grecia. Giuliano T. Yajima, académico investigador del Estado en el U.S. and World Economies Program, Estados Unidos. Gennaro Zezza, profesor asociado en la Universidad de Cassino, Italia.

en el extranjero. Se enfoca, en particular, en los retos económicos internos de los próximos tres años. Estudia las condiciones económicas actuales; por ejemplo, la política monetaria, la inflación, el gasto y la inversión. Por último, hace un análisis comparativo que depende del resultado de las elecciones sobre los dos escenarios probables.

Palabras clave: Estados Unidos; política económica; proyecciones; elecciones presidenciales. *Clasificación JEL:* H11, O51, P17.

I. INTRODUCCIÓN. ¿CÓMO LE VA A LA ECONOMÍA ESTADUNIDENSE?

La economía estadounidense encontrará muchos desafíos después de las elecciones presidenciales.¹ En primer lugar, lo más importante es la persistencia de la política monetaria restrictiva de la Reserva Federal, que afecta el endeudamiento de los hogares y de las empresas, impasible ante la reciente disminución de 50 puntos básicos en las tasas de interés. Además, el próximo gobierno necesita formular e implementar una política comercial efectiva, al mismo tiempo que lidia con una política fiscal que (debido a debates perennes y gastados sobre el techo de la deuda) ha provocado un gasto que no corresponde con las necesidades urgentes de vivienda, atención médica, educación, investigación y desarrollo, capacitación y programas relacionados con la transición hacia una economía más ecológica. La participación de la fuerza laboral es actualmente de 63%, y la proporción de los salarios en el ingreso nacional bruto es de 53%; ambos indicadores todavía están por debajo del periodo anterior a la pandemia de covid-19, a pesar del fuerte aumento del empleo y de la disminución de solicitudes de ayuda para el desempleo en septiembre de 2024. Volveremos más adelante al análisis detallado del panorama laboral predominante. En contraste, las ganancias después de impuestos han aumentado hasta 12% del producto interno bruto (PIB), en particular entre las grandes empresas de tecnología que están aprovechando el auge de la inteligencia artificial (*The Economist*, 2024). Las iniciativas de política fiscal del presidente Biden, que empezaron en 2022 y que continúan hasta la fecha, han contribuido de forma notable al crecimiento del PIB. Sin embargo, la economía aún opera por debajo del producto potencial. Los desafíos econó-

¹ En el momento de la publicación de este artículo en español, Donald Trump había ganado las elecciones de noviembre de 2024 y ya es presidente de los Estados Unidos. [N. del E.]

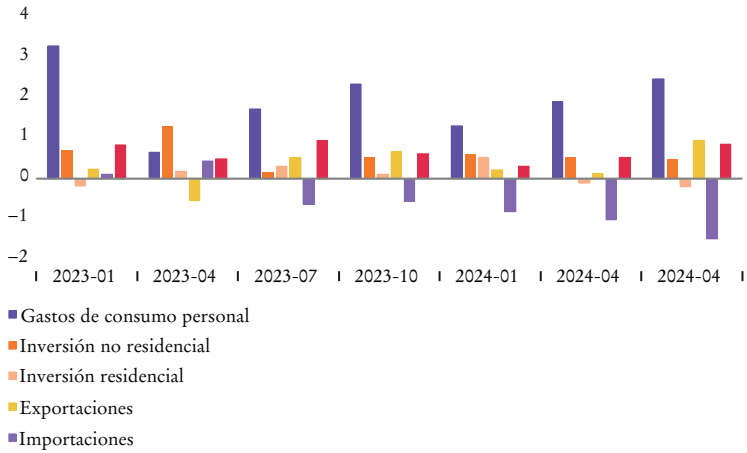
micos que encara la economía estadounidense, junto con la intervención activa necesaria para moderar la inestabilidad global, empeorada por las incessantes guerras entre Rusia y Ucrania y en el Medio Oriente, requerirán un liderazgo fuerte por parte del nuevo presidente, en 2025 y en adelante.

La última estimación de la tasa de crecimiento anual del PIB es de 2.8% para el tercer trimestre, inferior a la del segundo trimestre (3%), pero superior a la del primero (1.4%). Muchas proyecciones muestran que 2024 terminará con una tasa de crecimiento de alrededor de 2.8%. Sin embargo, no es para nada seguro que ese saludable ritmo se mantenga más allá de este año. El gasto privado continuó aumentando y fue el principal impulsor de dicho crecimiento, seguido por incrementos en los inventarios, en el gasto público y, en menor medida, en la inversión fija no residencial. El efecto contractivo del aumento de las importaciones perdura, a pesar de los altos aranceles aplicados a muchos productos procedentes de China y Europa, mientras que las exportaciones crecen de forma raquítica, lo cual incrementa los déficits comercial y de cuenta corriente. El último informe de la Oficina de Análisis Económico (BEA, por sus siglas en inglés) reporta que el consumo personal fue el que más contribuyó al crecimiento del PIB real en 2024 (gráfica 1), con un altísimo 2.5% —muy por encima de la contribución del gasto público y de las exportaciones— que se posicionó en 0.9%. Además, el aumento sustancial de la demanda a lo largo de 2024 dio lugar a uno muy significativo de las importaciones, lo cual perjudicó el crecimiento del PIB real; así, las importaciones se incrementaron 1.5% en el tercer trimestre, más que el 0.8% del primer trimestre de 2024.

La inversión residencial disminuyó y las ventas de viviendas usadas en septiembre cayeron a niveles de 2010, junto con las ganancias de capital, como se ilustra en la gráfica 2, mientras que los permisos y las nuevas construcciones de vivienda se redujeron, aunque las tasas de finalización aumentaron. Esto es consistente con la política monetaria restrictiva, que defiende las altas tasas de interés, y con la falta de claridad de los anuncios de la Reserva Federal, que han mantenido altas las tasas hipotecarias, a pesar de la última disminución de la tasa de los fondos federales.

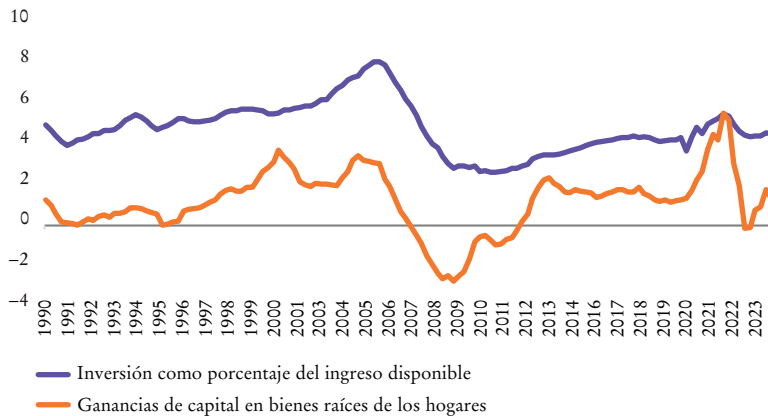
Los datos de la BEA muestran que la inversión residencial, después de decrecer durante el periodo de la covid-19, se ha estabilizado en 4% del ingreso disponible, mientras que las nuevas hipotecas, que siguen casi la misma tendencia, ahora están en 2% del ingreso disponible; ambas se presentan en la gráfica 3. La deuda pendiente de los hogares en hipotecas a largo plazo,

GRÁFICA 1. *Contribución al crecimiento del PIB real de los Estados Unidos (en porcentaje)*



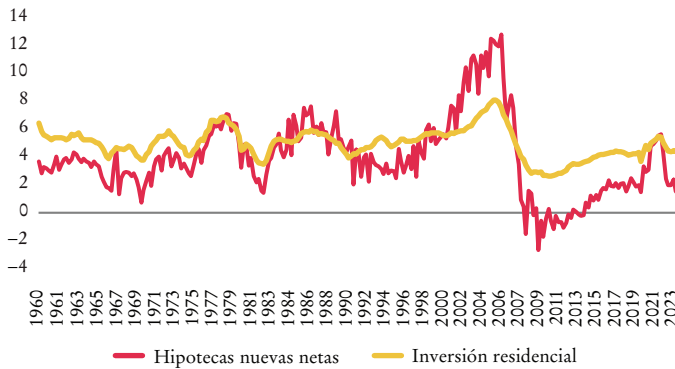
FUENTE: BEA.

GRÁFICA 2. *Hogares de los Estados Unidos: inversión residencial y ganancias de capital (en porcentaje)*



FUENTE: cuentas macroeconómicas integradas de la BEA.

GRÁFICA 3. *Hogares de los Estados Unidos: inversión residencial e hipotecas (en porcentaje del ingreso disponible)*

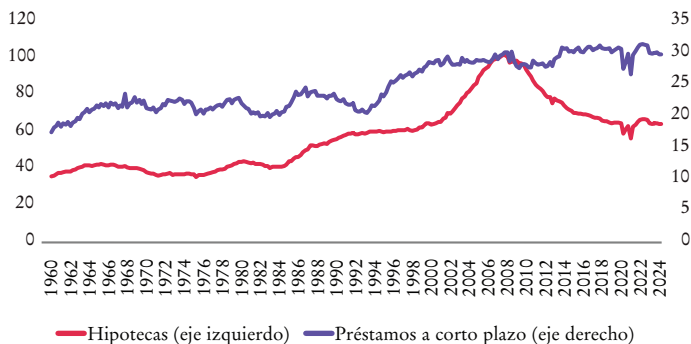


FUENTE: BEA.

aunque asciende a 60% del ingreso disponible, sigue siendo mucho menor que su máximo antes de la crisis financiera mundial de 2007-2009, mientras que la deuda a corto plazo, después de disminuir durante la covid-19, volvió a su tendencia ascendente, y en la actualidad se sitúa en 30% del ingreso disponible, como se muestra en la gráfica 4. Respecto a los balances de las empresas no financieras, observamos con información de la BEA en la gráfica 5 que los valores emitidos por las empresas y la deuda total pendiente interrumpieron su tendencia general ascendente en 2020 para disminuir hasta la fecha, a pesar del mayor crecimiento del PIB, en tanto que los préstamos corporativos muestran una tendencia inestable.

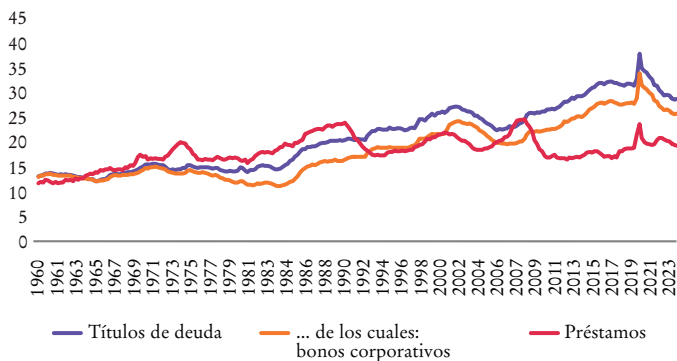
En varios discursos los gobernadores de la Reserva Federal han descrito un panorama radiante cuando se trata de la economía estadounidense: insisten en la certeza de un “aterrizaje suave” conforme avanzan hacia reducciones graduales de las tasas de interés y descartan la posibilidad de una recesión. La plausibilidad de la historia del “aterrizaje suave” ha sido aceptada por los mercados financieros, lo que se manifiesta en nuevos máximos y mucha volatilidad en los mercados de valores (gráfica 6) y de bonos. En consonancia con el aumento de los valores de los activos reales y financieros, la respuesta de los hogares, según las primeras señales, indica que están endeudándose de nuevo frente a estos valores ascendentes (Dezember, 2024),

GRÁFICA 4. *Hogares de los Estados Unidos: deuda pendiente (en porcentaje del ingreso disponible)*



FUENTE: BEA.

GRÁFICA 5. *Empresas no financieras de los Estados Unidos (porcentaje del PIB)*

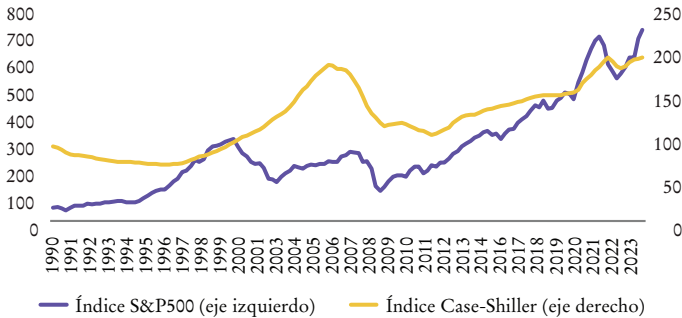


FUENTE: BEA.

lo cual se asemeja al preámbulo de la Gran Recesión de 2007-2009. La inflación se ha desacelerado, sobre todo por la regularización de la operación de las cadenas de suministro y la caída de los precios de la energía, aunque los costos de los alimentos y la vivienda se han mantenido elevados.

De acuerdo con el censo de los Estados Unidos, las ventas al menudeo aumentaron en septiembre, lo cual demuestra la resiliencia del gasto de los consumidores para revitalizar la economía. Sin ajuste de la inflación, aquéllas registraron un incremento de 0.4%, después de uno de 0.1% en agosto.

GRÁFICA 6. *Índices reales S&P500 y Case-Shiller en los Estados Unidos (1990=100)*

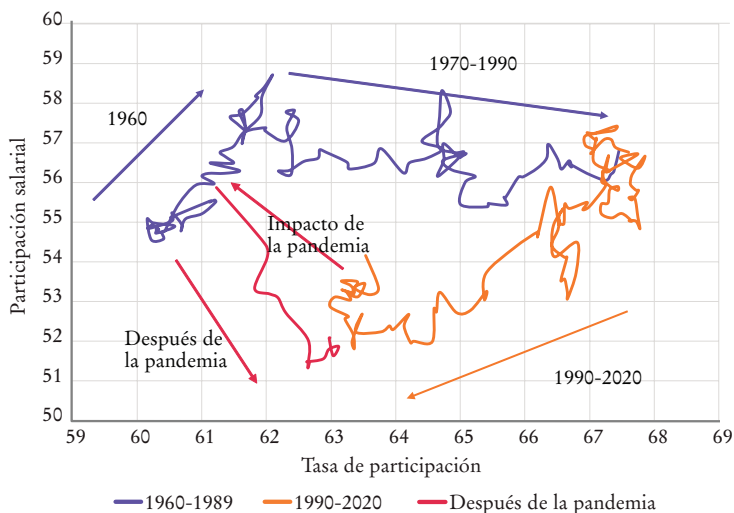


FUENTES: BEA y Federal Reserve Economic Data (FRED).

El de septiembre fue de 0.7%, sin incluir las compras de automóviles ni las de gasolina. Esto debería ser un buen augurio para el crecimiento del PIB durante el resto del año, junto con el aumento del empleo en septiembre (a pesar de la decepcionante cifra de empleo de octubre, que marca el crecimiento mensual más bajo en más de 20 años). Cabe señalar que la Oficina de Estadísticas Laborales (BLS, por sus siglas en inglés) reporta que los empleos a largo plazo están disminuyendo, en especial entre las personas más jóvenes. Las opiniones de algunos comentaristas sugieren que los Estados Unidos han alcanzado ahora el pleno empleo con una tasa de desempleo de 4.1%. Por ello es importante analizar más de cerca la situación actual del mercado laboral. En la gráfica 7 trazamos las tasas de participación y empleo ajustadas.² Ambos indicadores están muy por debajo de los máximos alcanzados en el año 2000. Un cálculo somero muestra que, para llegar a la tasa de empleo máxima de abril del 2000, ¡se necesitarían aproximadamente 12 millones de empleos nuevos adicionales!³ Estas cifras sugieren que debería de haber suficiente margen para un aumento del empleo, correspondido con una disminución de la misma magnitud en el número de personas fuera de la fuerza laboral, la llamada población “económicamente inactiva”.

² En línea con la tradición del Análisis Estratégico elaborado por Wynne Godley, sumamos la estimación de las fuerzas armadas estadounidenses tanto al numerador como al denominador de la tasa de participación (la relación entre la fuerza laboral y la población en edad de trabajar) y de la tasa de empleo.

³ Si esta cifra parece demasiado alta, considérese que la población en edad de trabajar ha aumentado desde el 2000 en 56.8 millones (26.8%), mientras que el empleo lo ha hecho sólo en 24.1 millones (17.6 por ciento).

GRÁFICA 7. *Oferta laboral y participación salarial en los Estados Unidos*

FUENTE: BEA.

Si se analizan los datos del mercado laboral desde una perspectiva de largo plazo, se obtiene un panorama algo diferente. Inspirada en el análisis pionero de Goodwin para un modelo depredador-presa del mercado laboral,⁴ la gráfica 7 coloca la tasa de participación en el eje horizontal y la de participación salarial en el vertical, la cual se mide como la remuneración de los empleados en las cuentas nacionales dividida entre el ingreso interno bruto. La gráfica ayuda a comprender las diferentes fases de las relaciones del mercado laboral: en las dos primeras décadas después de la segunda Guerra Mundial, un aumento en la tasa de participación trajo consigo un fortalecimiento del trabajo y, a su vez, un incremento de su participación en el ingreso. Este proceso terminó en la década de 1970, cuando el rápido crecimiento de la oferta de mano de obra femenina ya no se traducían en cambios en la distribución del ingreso. Vale la pena señalar que la tasa de participación de los hombres tiene una tendencia a la baja, de 83% en 1960 a 68% en 2024, mientras que la tasa de participación de las mujeres aumentó de manera sostenida de 37.7% en 1960 a 60% en el 2000, cuando se estabilizó; luego disminuyó en alguna medida después de la Gran Recesión de 2007-2009. La composición

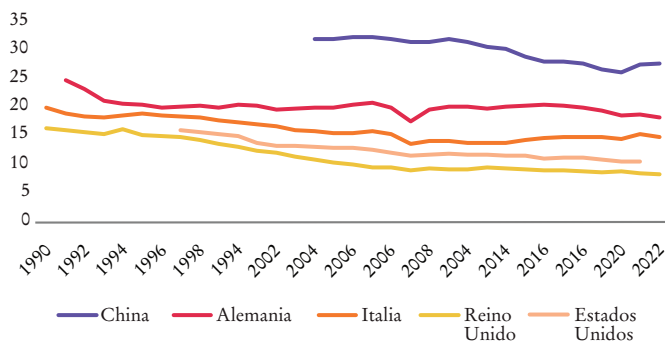
⁴ Para una discusión, véase Mohun y Veneziani (2016).

por género de la fuerza laboral ciertamente ha tenido un gran impacto en la dinámica reportada en la gráfica 7. Después de 1990, la tasa de participación comenzó a caer, a la par de una disminución en la participación salarial que continúa hasta la fecha; los datos muestran algunos movimientos erráticos sólo en el periodo de la pandemia de covid-19 en 2020. En resumen, las cifras de la gráfica 7 evidencian que los trabajadores estadounidenses en 2024 no se encuentran en una buena posición cuando se les compara con otros periodos posteriores a la segunda Guerra Mundial.

II. ¿ES POSIBLE LA REINDUSTRIALIZACIÓN?

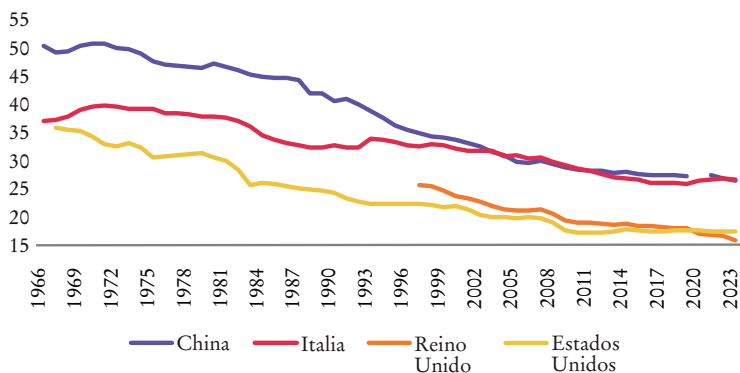
La desindustrialización, como se le conoce usualmente, es la caída de la participación del valor agregado manufacturero y del empleo como porcentajes del PIB y el empleo totales. Es un patrón común con diferencias significativas entre algunos países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), como puede observarse en la gráfica 8. Las diferencias son aún más acentuadas cuando se trata en particular del empleo, como se ve en la gráfica 9. Las excepciones notables son las participaciones del sector manufacturero en China y en algunos otros países asiáticos, que se han mantenido relativamente altas, a pesar de algún ajuste parcial conforme sus economías experimentan un giro hacia las actividades de servicios. Cabe señalar que la caída más pronunciada del empleo en el sector manufacturero se debe en parte a los procesos automatizados y a la robótica; sin embargo, su explicación yace en la desindustrialización gradual. Como se muestra en la gráfica 8, la mayor caída es la de los Estados Unidos, cuya participación en el empleo manufacturero bajó de 35 a 17%. Por lo tanto, es en extremo difícil para este país iniciar un proceso de reindustrialización basado en una sustitución de importaciones promovida a través de la imposición de aranceles. Como se expone a continuación, las importaciones no se verían afectadas y, gracias a la estructura de la economía estadounidense, transitar del sector terciario al manufacturero sería una tarea hercúlea, de ser posible en primer lugar. Por otro lado, en el proceso de lograr una economía “más verde”, las iniciativas del presidente Biden sobre capacitación tecnológica, junto con los “subsidiarios verdes”, serían un buen comienzo. Rodrik (2022) argumenta que, a pesar de esto, la política industrial debería dar prioridad a la creación de empleo, ya que la creciente automatización del sector manufacturero hace

GRÁFICA 8. Valor agregado en la industria manufacturera
(en porcentaje del PIB)



FUENTE: OCDE.

GRÁFICA 9. Empleo en la industria
(en porcentaje)



FUENTE: OCDE.

poco probable la absorción de mano de obra desempleada o subempleada. Ambos candidatos a la presidencia abogan por la reactivación del sector manufacturero, pero se enfocan en estrategias distintas: sustitución de importaciones o gasto público financiado con impuestos más altos. Como se señala enseguida, nuestras simulaciones basadas en supuestos relacionados con estas dos estrategias arrojan diferentes trayectorias de crecimiento para el periodo intermedio.

III. ESCENARIO BASE

Nuestro punto de partida para desarrollar el escenario base es revisar y ajustar los supuestos de la Oficina de Presupuesto del Congreso (CBO, por sus siglas en inglés, 2024) respecto de los ingresos y los gastos del gobierno. El ejercicio de simulación para nuestros valores de referencia produce resultados diferentes de aquellos de la última actualización del informe “Perspectivas para el presupuesto y la economía”, publicada en junio de 2024. Como se advierte en el cuadro 1, nuestras estimaciones de crecimiento para 2025-2027 son sumamente diferentes a las estimaciones conservadoras proporcionadas por la CBO. Nuestro modelo, que sigue la tradición del nuevo enfoque de Cambridge (Cripps y Godley, 1976; Godley, 1997), opera bajo la dinámica de la demanda agregada, cuyos componentes han sido sorprendentemente resistentes en los dos últimos trimestres de 2024, como ya hemos señalado. Por último, adoptamos supuestos neutrales respecto de la inflación y la dinámica del tipo de cambio para los próximos trimestres.

IV. ESCENARIOS ALTERNATIVOS

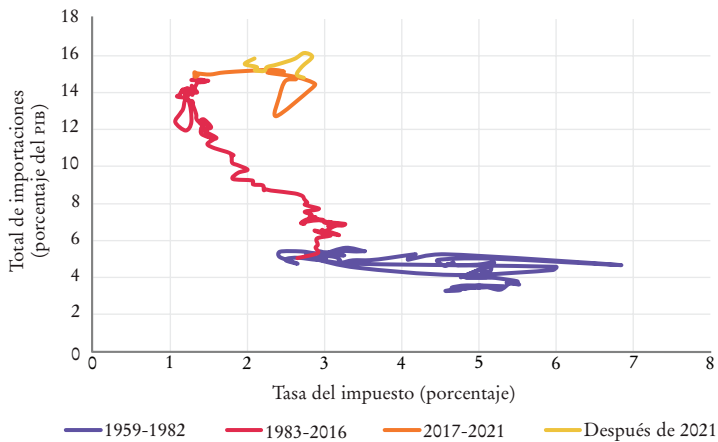
En el momento de escribir este artículo se desconoce el resultado de las elecciones presidenciales del 5 de noviembre de 2024. De cualquier manera, intentamos evaluar dos escenarios alternativos que corresponden a las propuestas clave sobre política económica presentadas por los dos principales candidatos. En el escenario 1, suponemos que se implementa una política conservadora que busca la reindustrialización mediante un fuerte aumento de los aranceles de importación. El presidente Trump anunció que, en caso de ser elegido, introduciría aranceles de importación de hasta 200%. Para evaluar el impacto potencial de dichos aranceles, analizamos un indicador sintético, dado por la relación entre los derechos de aduana y el valor de las importaciones,⁵ que se presenta en el eje horizontal de la gráfica 10 como “impuestos”, en relación con la participación de las importaciones totales en el PIB. Una revisión cuidadosa de esta gráfica revela tres periodos bastante diferenciados. Antes de 1983 las importaciones representaban un porcentaje

⁵ De forma más precisa, el denominador está dado por el valor en dólares de las importaciones de bienes y servicios menos los derechos de aduana.

CUADRO 1. *Escenario base*

	2023	2024	2025	2026	2027
<i>PIB</i>	2.9	2.8	2.9	2.8	2.6
<i>Gasto privado</i>	2.0	3.2	3.5	3.5	3.6
<i>Gasto público</i>	3.9	2.9	1.3	1.0	0.6
<i>Exportaciones de bienes y servicios</i>	2.8	2.6	3.1	3.5	3.2
Exportaciones no petroleras	2.2	2.4	3.2	3.6	3.2
Exportaciones petroleras	9.5	4.9	2.1	3.0	3.0
<i>Importaciones de bienes y servicios</i>	-1.2	5.0	4.9	5.8	6.3
Importaciones no petroleras	-0.4	11.3	9.7	11.8	12.8
Importaciones petroleras	2.0	0.1	4.0	3.5	3.6
<i>Porcentaje del PIB</i>					
Saldo del gobierno	-7.6	-7.4	-7.2	-6.9	-6.7
Saldo de cuenta corriente	-3.9	-4.1	-3.9	-3.9	-4.1
Deuda del gobierno	122.3	123.2	123.8	124.6	125.3

GRÁFICA 10. *Importaciones y aranceles de los Estados Unidos*



FUENTE: BEA.

relativamente pequeño del PIB, aunque su valor aumentó en la década de 1970 con la crisis del petróleo. En este periodo los aranceles exhibieron una gran variación y una correlación negativa significativa con la participación de las importaciones (-0.7). Después de 1982 la gráfica 10 muestra con claridad una tendencia creciente en la participación de las importaciones, a la par de una disminución de los aranceles. Después, en el periodo que finalizó en 2017, la correlación negativa entre los aranceles y la participación de las importaciones había aumentado a -0.96 .

Fijemos ahora la atención en el siguiente periodo, que comienza con el primer gobierno de Trump en 2017. Este lapso marcó un aumento sustancial en la variable que mide los aranceles, aunque la gráfica evidencia que dicho aumento tuvo un efecto mínimo sobre las importaciones: la correlación ahora es de sólo -0.38 . Después de 2017, los aranceles volvieron a disminuir un poco, pero la correlación con las importaciones se perdió y no es significativamente diferente de cero para 2017-2024.

Este análisis es relevante, puesto que tenemos que confiar en estimaciones econométricas para evaluar el impacto del aumento propuesto de aranceles sobre el comercio. En nuestras estimaciones, incorporadas en las cifras del cuadro 2, encontramos que tal política económica en efecto reduciría las importaciones en grandes proporciones. Sin embargo, el análisis previo sugiere que podríamos estar sobreestimando la eficacia de esta política, ya que la estimación econométrica de la correlación entre aranceles e importaciones depende en gran medida de los datos de las décadas anteriores.

Para el escenario 1 también suponemos que el impuesto marginal se reducirá de forma sustancial, y nuestro modelo desde luego indica que esto contribuirá a un aumento de la demanda agregada del sector privado. Suponemos un gasto público adicional de alrededor de 40 000 millones de dólares en 2025 y una tasa de crecimiento 0.5% mayor en 2026 respecto del escenario base. Todos estos supuestos conllevan un aumento en el nivel y la tasa de crecimiento del PIB real en 2025 y 2026. Además, suponemos que los socios comerciales de los Estados Unidos introducirán aranceles sobre las exportaciones estadounidenses como represalia, lo que reducirá su volumen respecto del escenario base.

Para el escenario 2, supusimos en cambio que el gobierno aumentará el gasto de forma determinante en 2025 y 2026, pero mitigará el impacto en el presupuesto gubernamental mediante un aumento del impuesto marginal. La estructura keynesiana de nuestro modelo significa que, en ambos esce-

CUADRO 2

	<i>Escenario 1</i>			<i>Escenario 2</i>		
	2025	2026	2027	2025	2026	2027
<i>PIB</i>	3.3	3.1	2.6	3.3	2.9	2.6
<i>Gasto privado</i>	3.6	3.8	3.7	3.5	3.6	3.6
<i>Gasto público</i>	1.9	1.5	0.8	3.6	1.7	0.6
<i>Exportaciones de bienes y servicios</i>	2.4	-0.1	-0.5	3.1	3.5	3.2
Exportaciones no petroleras	2.4	-0.3	-0.8	3.2	3.6	3.2
Exportaciones petroleras	2.1	3.0	3.0	2.1	3.6	3.2
<i>Importaciones de bienes y servicios</i>	3.0	3.1	4.7	4.9	5.9	6.4
Importaciones no petroleras	5.8	6.2	9.6	9.8	12.1	13.0
Importaciones petroleras	4.0	3.4	3.3	4.0	3.6	3.6
<i>Porcentaje del PIB</i>						
Saldo del gobierno	-7.2	-7.0	-6.8	-7.2	-7.0	-6.7
Saldo de cuenta corriente	-3.8	-3.8	-4.2	-3.9	-3.9	-4.2
Deuda del gobierno	123.4	124.0	124.8	123.3	124.0	124.8

narios, si la economía logra una mayor tasa de crecimiento del PIB a través de una política fiscal expansiva, el coeficiente deuda pública/PIB se estabilizará o incluso podría disminuir.

V. CONCLUSIONES

Los Estados Unidos marchan hacia la elección de un nuevo presidente. Independientemente de los resultados electorales, el gobierno entrante enfrentará una serie de desafíos importantes tanto en el país como en el extranjero. En el frente interno los desafíos incluyen mantener niveles elevados de empleo y crecimiento, invertir en educación, atención médica y viviendas

asequibles, abordar la crisis climática mediante programas específicos e instituir una política comercial eficaz para detener el cada vez mayor déficit de la cuenta corriente. Fuera del país los desafíos incluyen la implementación de una política tanto económica como exterior que contribuya a la estabilidad mundial. En este informe nos concentramos en los desafíos económicos internos que encontrarán los Estados Unidos en los próximos dos o tres años.

Asimismo, examinamos y discutimos las condiciones económicas actuales de la economía estadounidense, incluidas aquellas respecto de la política monetaria, la inflación y el comportamiento probable de los hogares y de las instituciones no financieras respecto del gasto y la inversión residencial y no residencial. Expresamos nuestras reservas en relación con la posibilidad de una reactivación real del sector manufacturero, en particular sobre el intento de sustitución de importaciones mediante la instauración de aranceles elevados. Sin embargo, nos inclinamos a aceptar que una política industrial podría ser beneficiosa en lo que concierne a la capacitación para empleos buenos y a programas que se dirigen a la protección del medio ambiente. Después de revisar las últimas proyecciones de crecimiento de la CBO y los supuestos sobre las trayectorias probables del gasto y los ingresos tanto privados como públicos, así como de las exportaciones netas, simulamos un escenario de referencia y dos más de crecimiento alternativos. Nuestro escenario base es más optimista que el respectivo de la CBO. El primer supuesto incluye datos publicados después de las hipótesis y las proyecciones de crecimiento de la CBO de junio de 2024, que podrían explicar las diferencias. Los escenarios alternativos intentan replicar en la medida de lo posible las políticas económicas anunciadas por los dos candidatos presidenciales y proporcionar las probables trayectorias de crecimiento del PIB. Como es habitual, las simulaciones de nuestro modelo no son pronósticos, sino proyecciones de órdenes de magnitud.

En suma, debido a los desafíos internos y los relacionados con el extranjero, las políticas instituidas por el próximo inquilino de la Casa Blanca cambiarán la trayectoria de los Estados Unidos. Ello dependerá, por supuesto, del curso de acción. Queda claro que no debemos retroceder en las regulaciones climáticas; por el contrario, se requiere reforzarlas y apoyar programas más amplios para hacer nuestra economía más verde y, al mismo tiempo, garantizar un alto nivel de empleo, así como educación y atención médica asequibles.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CBO (2024a, febrero). *The Budget and Economic Outlook: 2024 to 2034*. Washington, D. C.: CBO.
- CBO (2024b, junio). *An Update to The Budget and Economic Outlook: 2024 to 2034*. Washington, D. C.: CBO.
- Cripps, F., y Godley, W. (1976). A formal analysis of the Cambridge economic policy group model. *Economica*, 43(172), 335-348. Recuperado de: <https://doi.org/10.2307/2553270>
- Dezember, R. (2024, 22 de octubre). America is primed for a home-renovation resurgence. *Wall Street Journal*. Recuperado de: <https://www.wsj.com/economy/housing/home-renovation-loans-2025-858e386d>
- Godley, W. (1997, agosto). *Macroeconomics without Equilibrium or Disequilibrium* (working paper, 208). Annandale-on Hudson, Nueva York: Levy Economics Institute of Bard College.
- Mohun, S., y Veneziani, R. (2016). Goodwin cycles and the U.S. economy 1948-2004. En P. Flaschel y M. A. Landesmann (eds.), *Mathematical Economics and the Dynamics of Capitalism* (pp. 107-130). Londres: Routledge.
- Rodrik, D. (2022, septiembre). *An Industrial Policy for Good Jobs* (policy proposal). Washington, D. C.: The Hamilton Project-Brookings Institute.
- The Economist* (2024, 22 de octubre). America's growing profits are under threat. Recuperado de: <https://www.economist.com/business/2024/10/22/americas-growing-profits-are-under-threat>

1. Fuentes de datos

- BEA (Oficina de Análisis Económico), varios informes.
- BLS (Oficina de Estadísticas Laborales), varios informes.
- FMI (Fondo Monetario Internacional), varios informes.
- FRED (Banco de la Reserva Federal de St. Louis), varios informes.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos).